

INFORMADOR.MX

'Secan' a Petróleos Mexicanos

El país ocupa el segundo lugar mundial en consumo del combustible

Ante la crisis, expertos coinciden en que la empresa necesita recortar personal, rehabilitar procesos, transparentar gastos e invertir en refinerías

GUADALAJARA, JALISCO (04/FEB/2017).- Por las condiciones en las que se encuentra, Petróleos Mexicanos (**Pemex**) no puede producir la cantidad requerida en el país para abastecer de combustible a la población. Por eso es que pasó de importar 540 mil barriles diarios de gasolina y diésel en 2011, a 883 mil en 2016. El incremento fue del 63% en sólo seis años.

De acuerdo con los indicadores petroleros más recientes, la empresa redujo su producción de combustibles en un 40% en el mismo periodo. Pasó de 674 mil barriles diarios a 408 mil.

El doctor en economía social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Roberto Gutiérrez Rodríguez, explica que las seis refinerías que hay en el país (Cadereyta, Madero, Minatitlán, Salamanca, Salina Cruz y Tula) operan a la mitad de su capacidad total. Rehabilitarlas, agrega Fabio Barbosa, de la UNAM, crecería la producción en 250 mil barriles más por día.

El **déficit de producción** es evidente. Sólo en los primeros cuatro meses del año pasado, los mexicanos consumieron 812 mil barriles por día en promedio, equivalentes a 129 millones de litros diarios. El doble de lo que se procesa en el país.

Esa situación ya estaba anticipada. Por eso, desde el sexenio de Felipe Calderón se proyectó la construcción de una mega refinería que, a propósito de los 200 años de la Independencia de México, se llamaría "El Bicentenario" y quedaría ubicada en Hidalgo. Según el plan, aumentaría en 286 mil barriles de combustible al día la producción en México.

El problema es que, pese a más dos mil 500 millones de pesos gastados en el proyecto desde 2009, para finales de 2014, la Secretaría de Energía canceló el proyecto por "irrentabilidad". De la refinería "El Bicentenario" sólo quedó una barda de ladrillo con protecciones.

Mientras tanto, los mexicanos mantienen un alto gasto en combustible. En los primeros meses del año pasado, la compañía estadounidense de datos, Bloomberg, reveló que cada ciudadano del país gastaba, en promedio, un 3.3% de sus ingresos en combustible, considerando un salario al día de 431 pesos.

Esa cifra ubicó a México en el segundo lugar a nivel mundial, sólo debajo de Sudáfrica y por encima de Grecia, Canadá, Brasil y Estados Unidos. Este último se encuentra en la posición 15 de 61 puntos analizados.

A principios de año, Pemex reveló que producir un barril de petróleo le cuesta 10 dólares, aunque hay puntos de extracción en los que el costo es de sólo siete. En cada barril hay 158.8 litros.

La crisis obliga una reestructura en refinación

Los procesos de extracción y refinación del petróleo en México atraviesan por una crisis. Ésta es reconocida por el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, quien a principios de año se refirió a una "gallina de los huevos de oro" que se secó.

El mandatario habló sobre el complejo Cantarell, yacimiento petrolero que durante años fue reconocido en su importancia a escala global, y que según Peña Nieto redujo su producción de barriles a una décima parte.

Cantarell, descubierto en la década setenta por el pescador Rudesindo Cantarell, está agotándose. México, afirmó el titular de Pemex, José Antonio González Anaya, requerirá inversiones más fuertes y una labor de búsqueda más exhaustiva para hallar nuevas fuentes. "Pero hay petróleo... de eso no tengan la menor duda".

En ese sentido, investigadores y expertos en materia energética coinciden en una estrategia que, en el mediano plazo, puede estabilizar los niveles de producción para que México recupere su competitividad como país petrolero: modernizar las refinerías y construir nuevas, aunque pequeñas.

Gabriela Muñoz, investigadora del Departamento de Estudios Urbanos y Medio Ambiente del Colegio de la Frontera Norte (Colef), sostiene que en la historia moderna de Pemex no hubo un control financiero. Por ello sigue “revitalizar” las refinerías, fiscalizarlas y transparentar su nuevo manejo. “Y al mediano plazo, en lugar de pensar en una mega refinería, mejor refinerías pequeñas que requieren una inversión menor”.

Roberto Gutiérrez Rodríguez, doctor en Economía Social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), explica que las seis refinerías del país trabajan a un 48% o 50% de su capacidad instalada. Por eso es obligado crecer la producción.

Finalmente, Miguel Estévez, también experto en energéticos por la UNAM, afirma que debe haber una reestructura inmediata en el negocio de la refinación. “Bajar los costos y los gastos. Pemex tiene tres mil empleados cuando en realidad se podría operar con la mitad o una tercera parte”.

El Plan de Negocios 2012-2016 vislumbró un futuro de bonanza para la empresa; sin embargo, hoy reporta 668 mil barriles de crudo menos que los esperados.

“Se enfrenta la insolvencia”

De acuerdo con un comunicado emitido en octubre pasado por la calificadora **Fitch Ratings**, Pemex “se enfrenta a la insolvencia como resultado de los fuertes impuestos, un paquete de apoyo insuficiente y los efectos a largo plazo de la reducción de inversiones en bienes de capitales (Capex)”.

La Unidad de Transparencia de Pemex Refinación (hoy Transformación Industrial) informa que, mientras en 2012 la paraestatal acumuló mil 293 millones en Adeudos Fiscales de Años Anteriores (Adefas), para 2015 la cifra llegó a siete mil 960 millones. Según Pemex, el pago se realiza “casi en su totalidad” el año siguiente a cada ejercicio fiscal.

No obstante, la compañía tiene “buenas” finanzas. Y todo gracias al “gasolinazo”.

La calificadora Standard & Poor’s publicó, a inicios de 2017, que “el aumento al precio de la gasolina que implementó el gobierno, aunado a su liberalización, serán positivo para Pemex pues incrementa ligeramente los ingresos de la empresa y será la primera vez que el gobierno reconocerá los costos logísticos de la compañía”.

“Actualmente”, continúa, “no esperamos un impacto inmediato en la calificación de Pemex”, que según la última evaluación se encuentra en BBB+.

La realidad se impone a la “fantasía” proyectada

Durante el sexenio de Felipe Calderón, la administración de Petróleos Mexicanos proyectó resultados operativos favorables tanto en producción como exportación de crudo. Según las estimaciones hechas en el periodo de Juan José Suárez Coppel al frente de la paraestatal, ésta habría cerrado 2016 con una producción diaria de dos millones 821 mil barriles.

Sin embargo, la realidad se impuso. “Se acabó Cantarell (...) La naturaleza fue generosa con México, pero no fue eterna: nos dio un Cantarell y ya se está acabando. La nueva geología se va a quedar y así es como vamos a tener que trabajar. Cada vez va a ser más caro y más difícil encontrar petróleo en México; aunque hay petróleo, de eso no tengan la menor duda”, dijo el actual titular de Pemex, José Antonio González Anaya.

El Plan de Negocios de Petróleos Mexicanos y sus Organismos Subsidiarios 2012-2016, que realizó proyecciones basándose en sus propios informes, sus reportes anuales, declaraciones, publicaciones y otros materiales escritos, también consideraba cerrar 2016 con un promedio de un millón 271 mil barriles exportados por día. El dato real: un millón 194 mil.

Dicho documento deja en claro que las estimaciones “no son compromisos”, sino puntos de vista basados en los estados financieros de 2010. “El suponer a lo largo del tiempo conlleva el riesgo de que los resultados esperados puedan diferir materialmente de aquellos proyectados como producto de factores fuera de nuestro control”.

A su vez, destacaba que “cada uno de los objetivos se ha planteado tras un análisis de la situación interna actual, de la revisión de la relación que guarda Pemex con su entorno y de la evaluación de cómo se ve afectado por factores externos”.

Hace seis años, entre los logros “más importantes que confirman el rumbo de Pemex” se destacó la “estabilización en la producción de crudo y el inicio de su recuperación”.

“Contra los pronósticos más pesimistas, se alcanzó la cifra de dos millones 576 mil barriles diarios de producción (se proyectaban dos millones 500 mil) y se incrementó el ritmo en la recuperación de las reservas probadas hasta alcanzar 86 por ciento”. Así era el 2010.

Hoy no existe tal bonanza. El escenario adverso que enfrenta Pemex, de acuerdo con el Presidente Enrique Peña Nieto, se debe a los cambios internacionales en los precios del crudo. Esa era una variable de riesgo que desde entonces era considerada para que la producción y exportación de petróleo mexicano sufriera variaciones.

Sin embargo, también se anticipaban cambios debido a “eventos políticos o económicos”.

Queda refinería de “El Bicentenario” en una barda de ladrillo con púas

En 2011 era prioritaria para el país. El entonces secretario de Energía, José Antonio Meade (hoy titular de Hacienda) sostuvo ese dicho respecto a la mega refinería “El Bicentenario”, proyectada durante la administración del ex Presidente Felipe Calderón Hinojosa.

Él y el entonces titular de Pemex, José Suárez Coppel, aseguraron que su construcción en Tula, Hidalgo, no estaba en duda. Para entonces, el Gobierno del Estado, representado entonces por Miguel Ángel Osorio Chong (hoy secretario de Gobernación), ya había gastado mil 500 millones de pesos para la compra de 700 hectáreas.

La refinería “El Bicentenario” costaría 11 mil millones de dólares y procesaría 286 mil barriles de gasolina y diésel al día, según las proyecciones. Para lograrlo, contaría con 17 plantas y 840 kilómetros de ductos.

Sin embargo, para septiembre de 2014 se reveló que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público había establecido “restricciones presupuestales”, no obstante que de 2009 a agosto de ese año se habían gastado dos mil 564 millones de pesos públicos en el proyecto.

Lo único tangible de “El Bicentenario” fue una barda de ladrillo con púas que se colocaron junto a un terreno baldío. Tres meses después, José Pablo Mahuad, entonces secretario de Desarrollo Económico, afirmó que la obra “no tuvo una base sólida”.

La Reforma Energética aprobada en la administración de Peña Nieto no importó. En diciembre de 2014 el secretario de Energía, Pedro Joaquín Coldwell, canceló definitivamente el proyecto por “irrentabilidad”.

Rehabilitación garantizaría 250 mil barriles más por día

Si Pemex rehabilitara sus seis refinerías para que éstas trabajaran a un 90%, el país entero incrementaría su producción de crudo en 250 mil barriles por día. Es la conclusión del doctor Fabio Barbosa, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Las dificultades en su producción comenzaron en 2015, cuando el Gobierno priorizó la compra a la producción de gasolina. Esto comenzó a dejar en un segundo plano la infraestructura del país.

“La industria estadounidense en este momento tiene un problema de sobreoferta, de sobreproducción de gas y aceites. Y para mantenerla a flote uno de los recursos está en el incremento de sus exportaciones, orientadas fundamentalmente a México. Es una forma como el gobierno de Enrique Peña Nieto se integra a este bloque energético de América del Norte... pero en una condición subordinada”.

LA VOZ DE LOS EXPERTOS

“Se acabó la caja chica”

Cuando el Presidente **Enrique Peña Nieto** se refirió al complejo Cantarell como una “gallina de los huevos de oro” que se fue secando, tuvo razón a medias, pues a lo que realmente se refería es que se acabó “la caja chica” del Gobierno federal, coinciden los investigadores Gabriela Muñoz y Roberto Gutiérrez, del Colegio de la Frontera Norte (Cofe) y la Universidad Autónoma de México (UAM), respectivamente.

En la opinión de la doctora, Pemex Refinación comenzó a decrecer debido a una falta de mantenimiento y control financiero. “Se tenía un dispendio enorme. Las pensiones y todas las preventas que se daban con dinero de Pemex”.

En el periodo de Vicente Fox, por ejemplo, los precios del petróleo le permitieron “improvisar” al Gobierno federal y utilizar fondos extraídos de esa caja para “experimentar” con programas sociales para tratar de abatir la pobreza.

“Hay que añadir el robo hormiga y el robo de los ductos, que se da desde hace años, y sin consecuencias. Debemos entender que, a menos que uno sepa dónde está ubicado el sistema de tuberías, no es posible perforar por el riesgo inminente de explosión. Esa información está en manos de los ingenieros de operación”.

Roberto Gutiérrez, por su parte, afirma que desde hace años se advertía la debacle en la producción de petróleo, pero en lugar de afinar estrategias y alternativas “aplicaron técnicas que aceleraron las pérdidas” en Cantarell.

La responsabilidad, dice, no es por completo de esta administración federal, pues la condición actual de la empresa “es consecuencia de decisiones tomadas en el pasado”.

Por los bajos costos del petróleo en la actualidad (siete dólares por barril en promedio), México ha decidido que lo mejor es importar gasolina. Esa decisión ha “relajado” la producción en las refinerías, que operan a la mitad de su capacidad. Por eso deben rehabilitarse de inmediato.

Aunado a ello, el pasivo laboral (las pensiones y jubilaciones) retiene la modernización de la paraestatal. Y para que la compañía vuelva a ser sustentable, concluye, éste debe quedar cubierto. “Mientras no se asegure ese flujo no es posible considerar que la empresa esté saneada”.

Jalisco duplica estaciones de gasolina en una década

Tras el incremento a los precios de las gasolinas, aplicado desde que inició el año, en Jalisco los combustibles se venden a un precio más alto que en el resto del país. Pero los jaliscienses también se encuentran en los primeros lugares de consumo de gasolina.

Hay una razón para ello. Entre 2004 y 2014, la cantidad de estaciones de abasto instaladas en el Estado creció al doble.

De acuerdo con el análisis financiero de Petróleos Mexicanos, en esa década Jalisco pasó de tener 436 gasolineras, a m815. Sólo el Estado de México tiene más núcleos de servicio (900), aunque en esa Entidad viven más del doble de habitantes que la nuestra: 15.1 millones contra 7.3 millones, respectivamente, según datos del Inegi.

Mientras en el Estado de México hay una estación de servicio por cada cinco mil 762 vehículos, en Jalisco hay una para cada tres mil 819. La proliferación de estos giros tuvo un alza considerable, que fue de la mano con la cifra de automotores en circulación, y que hoy provoca una calidad de aire deficiente en puntos de alta concentración como el Área Metropolitana de Guadalajara.

En esa década, Campeche ha sido la Entidad con el mayor control en la entrega de los permisos para instalar gasolineras. Sólo se han entregado 26 permisos, y apenas llegó a 66 estaciones. Para 2014, ese Estado tenía 266 mil 161 vehículos en circulación.

LAS FRASES

"Se nos acabó el gran yacimiento que teníamos: Cantarell. Llegó a producir dos millones (de barriles) diarios; hoy produce 200 mil. La gallina de los huevos de oro se nos fue secando... de ahí financiábamos muchas cosas".

Enrique Peña Nieto, Presidente de la República.

"La naturaleza fue generosa con México, pero no fue eterna. Cada vez será más caro y más difícil encontrar petróleo en México, pero hay petróleo, de eso no tengan la menor duda".

José Antonio González Anaya, director general de Pemex.

"El problema es serio porque la capacidad de reacción es de un millón 550 mil barriles (por día, a la capacidad actual), pero no todo lo que producen las refinerías es diésel y gasolina, sino otros productos".

Roberto Gutiérrez Rodríguez, doctor en Economía Social por la UAM.

"Trabajamos las seis refinerías al 50% o 48% de capacidad instalada. Y así se decidió porque sale más barato importar la gasolina: el precio en la Costa-Golfo son menos de siete dólares por barril".

Roberto Gutiérrez Rodríguez, doctor en Economía Social por la UAM.

"Rehabilitando las seis refinerías se recuperaría gradualmente la capacidad de proceso para las que fueron y están diseñadas. Podrían tener un incremento de 250 mil barriles diarios si operaran al 90%".

Fabio Barbosa, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

"Pemex puede tener el sitio que le corresponde y generar valor, aunque no va a ser el mismo de antes. Alrededor de las refinerías hay mucho valor, pero México debe prepararse en el desarrollo de tecnologías sustentables".

Gabriela Muñoz, investigadora del Departamento de Estudios Urbanos y Medio Ambiente del Colef.